IZQUIERDA REPUBLICANA

AÑO XIX | Oficinas: Venustiano Carranza 50, - 1er. piso | MEXICO, D. F., SEPTIEMBRE y OCTUBRE DE 1958 | Número 115

LA REALIDAD ESPAÑOLA, LA MONARQUIA Y LA REPUBLICA

Aunque constituya redundancia y sea una declaración que a algunos parezca innecesaria, conviene hacer constar una vez más que "los republicanos españoles lo somos de verdad", no solamente por adhesión a principios políticos esenciales que consideramos los más acordes con los tiempos presentes, sino porque la historia de nuestro país, la realidad actual de España y los contornos de su futuro que todos vislumbramos, nos indican que la República es el único régimen capaz de resolver con dignidad y patriotismo los problemas existentes y de hacer posible la convivencia de los españoles, extinguiendo con espíritu generoso, y para siempre, el siniestro espectro de la guerra civil al que vienen dando corporeidad —que se traduce en rencor y sorda lucha repugnante— los hombres que sirven a la tiranía, entre los cuales los monárquicos ocupan, desde 1936, un lugar bien destacado.

Ser republicano de verdad, como "ser" otra cosa, en política o en cualquier actividad, no sólo equivale a tener una posición determinada sino a sentir y a pensar "de verdad" con arreglo a ella, sentimiento y pensamiento que han de apoyarse de modo ineludible en la historia y en el presente, conociendo los hechos, con la firme voluntad de afrontarlos y de superarlos, sin vanas ilusiones, pero tampoco con ánimo medroso. Es cierto que no basta llamarse una cosa, sino serlo, y los republicanos españoles, al menos una enorme mayoría consciente y responsable, podemos tener la evidencia de que lo somos por convencimiento y por imperativo moral, no por obcecación o por llevar la contraria a los que no lo sean. Es más, la experiencia ha sido el gran depurador; por eso ninguno de nosotros que piense seriamente se obstina en mantener el pasado, sino en marchar hacia adelante con un espíritu nuevo, guardando a los que fueron el respeto a que por sus actos se hayan hecho acreedores.

Si como fervorosos republicanos juzgamos nuestro pasado republicano con objetividad, con imparcialidad, y nos empeñamos en llevar a cabo una tarea renovadora, es natural que seamos igualmente imparciales en juzgar tanto el pasado monárquico español como a los hombres que encarnaron esa institución o que aspiran a entronizarla nuevamente. Si somos severos con nosotros mismos, no vamos a no serlo con nuestros adversarios ideológicos, cuando, por otra parte, éstos no nos han dado a los españoles motivos de ningún género para que les otorguemos el menor crédito. Además, un régimen republicano es más susceptible de perfección que un régimen monárquico. La República democrática dispone del mecanismo preciso para evolucionar efectivamente, no de un modo simulado, por cauces normales y para cambiar a sus dirigentes máximos sin grandes conmociones; la monarquía, en cambio, —a pesar del precedente de 1931— no es tan fácilmente desalojable y, por otra parte, nadie puede negar que en ella la influencia personal de quien encarna la institución y el "fulanismo" de las clases más cercanas al poder, son muy superiores —son a veces hasta irresistibles— que los que pudieran ejercerse sobre una República democrática, por imperfecta que ésta fuera.

No compartimos la idea sustentada por algunos —entre ellos por el eminente escritor e historiador Salvador de Madariaga— de que "los españoles, italianos, griegos e incluso franceses somos monárquicos esenciales"; precisamente el carácter individualista de cada uno de nosotros, nos hace igualmente refractarios al comunismo que a cualquier sistema de gobierno que requiera sometimiento a una omnímoda voluntad y, dadas las características invariables del monarquismo español, es iluso pensar que en España sea posible una "república coronada"; ese individualismo nuestro únicamente puede encontrarse satisfecho con la expresión individual de nuestra opinión personal sobre los problemas nacionales, mediante la crítica absolutamente libre y sin cortapisas y el ejercicio irrestricto del sufragio. El individualismo necesita de la libertad de expresión y sería negar toda existencia de patriotismo, de sentimiento patriótico, a los españoles, a los italianos, a los griegos, etc., considerar que su individualismo se acomoda más con una monarquía, régimen de poder más personal, que con una República. Es claro que nuestra gran aspiración española consiste en lograr que todos los españoles sientan un patriotismo recto, constructivo, generoso, un patriotismo basado en la solidaridad que el interés colectivo supremo debe forjar, patriotismo que no es otra cosa que el sentido de responsabilidad nacional de cada ciudadano.

Los republicanos españoles que "lo somos de veras", no los que se llaman republicanos y están guiñando un ojo a la monarquía o al comunismo, nos preocupamos, ¿cómo no?, de las cosas esenciales: "el presupuesto, la política exterior, las condiciones sociológicas y económicas de la vida nacional"; si no lo hubiéramos hecho o no lo hiciéramos ¿qué entenderíamos entonces por política?

Resulta un tanto absurdo que haya quien se empeñe en ver en la solución monárquica la fórmula más viable para que España salga de su atolladero actual. La situación en nuestro país ha llegado a tal punto que derribar al franquismo no es un designio de izquierdas o de derechas, sino una necesidad de carácter nacional, un imperativo de la decencia pública, una obligación patriótica en cuyo cumplimiento no caben distingos. Las izquierdas —si por izquierdas se nos conoce a los republicanos— no pretenden imponerse, sino contribuir con los demás sectores de opinión de signo liberal a establecer un gobierno que sea expresión de la voluntad mayoritaria. Las izquierdas ansían acabar con el espíritu de guerra civil que el régimen franquista mantiene en vigencia. Algo nos parece que valen las izquierdas cuando se las necesita para saldar el pasado y para asegurar el porvenir. Pero si ellas renuncian a la violencia en aras de la pacificación y de la concordia, no se les puede pedir que se presten a facilitar la imposición de la monarquía. Se argüirá que las izquierdas no pueden derribar a la tiranía por sí solas, que son inoperantes al respecto, pero eso no es una justificación para exigirlas que desaparezcan o que se plieguen a una transacción vergonzosa en un reglamento más o menos provisional del problema español.

Si se quiere acabar con el bochornoso paréntesis que vive nuestra patria, no se puede aplastar a las izquierdas ni subestimar tampoco la importancia de las derechas, sino buscar el modo decoroso de poner a ambas de acuerdo sobre un plano neutral y éste no se encuentra ni del lado de la monarquía —que ha sido la que fraguó la guerra civil— ni del de la república. El terreno neutral no puede ser otro que la consulta electoral libre, vigilada por un gobierno representativo de todas las tendencias, con exclusión de las totalitarias. Y así como hay quienes, con o sin interés personal, afirman a cada paso que la monarquía, sucediendo a Franco, podría servir de transición hasta la consulta popular, estimamos que más valiera preconizar una sucesión realmente neutral, sin historia, que no hiera a nadie, y preconizarla sin interrupción, sin vacilaciones, gritándosela a todo el mundo como lo únicamente honrado y eficaz. Lo demás da la impresión de cuquería, de engañifa o de propuesta encaminada a embaucar inocentes, formulada por gentes que, si son honestas, no pisan terreno firme. Tal vez haya quien diga que sólo apelando a un expediente así podrá expulsarse a Franco del poder. Nosotros contestamos que lo que España quiere y necesita es resolver de veras su situación, encarrilarse de modo decidido para ser lo que tiese derecho a ser y lo que los españoles queremos y necesitamos que sea, y que cualquier otra cosa no interesa. No son paliativos ni medias tintas lo que se precisa, sino soluciones claras, dignas y definitivas.

Es ingenuo —y equivale a dar un carpetazo a la historia— esperar de los borbones, a estas alturas— una monarquía que, por patriotismo —como si los borbones lo tuvieran —"tome un rumbo análogo al que siguen las monarquías nórdicas", que "no oponga obstáculo ni al liberalismo ni al socialismo". Si don Juan fuera capaz de eso, hubiera observado, desde 1939, una conducta diferente; hubiera sido el adversario más enconado e irreductible de Franco, combatiéndolo sin tregua, considerándolo, como lo que es, el gran usurpador, y ningún monárquico "de veras" se hubiese prestado a colaborar con la tiranía, ni don Juan hubiera hecho cucamonas a los totalitarios de derecha y tampoco a los carlistas que constituyen un anacronismo y a quienes actualmente también representa el Pretendiente, explicándose mal como podría conciliarse el carlismo con una monarquía liberal, más o menos parlamentaria.

Querer buscar estas salidas incongruentes al franquismo puede ser un acto de buena voluntad, un gesto inspirado incluso por noble patriotismo —también ha habido y hay grandes patriotas cuyos errores estamos sufriendo nosotros—; pero constituye un desacierto evidente cuya realización no resolvería absolutamente nada. Y sobre todo, a los republicanos que lo somos "de verdad", no se nos puede pedir que dejemos de serlo.

CARTAS ENTRE FRANQUISTAS

Por ANTONIORROBLES

¡Ay, correligionario y amigo, como estoy resentido con Quien todo lo puede!... Te lo explicaré. Cuando falleció —fallecimiento que acaso hayas visto en una noticia que trajo un día un periódico—; cuando falleció el papa don Pío, se dijo también que podían elevar a tal categoría a personas que no fuesen cardenales. Y entonces yo pedí al cielo sin cesar, que fuese elegido nuestro muy amado "generalísimo", que también tiene su práctica de política, como el difunto. Pero Quien todo lo puede... me falló.

Tú, que a veces recelas de mis ideas, acaso pienses que con elevarle a papa nos le quitábamos de encima. ¡Oh no pienses eso! Hasta le tendríamos más encimita todavía; pero le evitaríamos angustias; que ya debe estar cansado. Por ejemplo, yo me he dado cuenta de un problema desagradable que puede surgirle. El ha amenazado a los Estados Unidos con no cederles de buena voluntad las bases, si no le dan más dólares; y, claro está, a los Estados Unidos se les ofrece el dilema de usarlas para el bombardeo de los enemigos... o para bombardear a los enemigos de ellas. ¡Ay, qué problema! ¡Cuanto mejor la pasaría de papa!

¡Y qué sutil político es el p...! (¡caramba!; también aquí hay censura.) Es tan sútil, te digo, que ha decidido que los españoles pasen hambre a costa del constante encarecimiento, para evitar que nedie trate los asuntos de España con burlas ni ironías. En efecto, qué razón tiene.

Aun tendría otra ventaja el que le llevaran de "generalísimo" al Vaticano, y es que, si Dios se le quisiera luego llevar para Sí, en Roma le enterrarían; porque si le meten en el "Valle de los Caídos"... me temo que le saquen; que ya andan amenazando con eso nuestros enemigos; ya que no es cosa de sacarlos a todos. ¡pumba: a él! ¡Ay, qué incertidumbres nos está rostando el p... (censurado) "Valle de los Caídos"!. En fin, a esperar otro pequito. —Fulanito de Tal.

VIDA DEL PARTIDO

DE ARGENTINA

Se reunió en el Centro Republicano Español de Buenos Aires la Agrupación de Izquierda Republicana en la Argentina. Bajo la presidencia del ingeniero don José María Azarola, deliberó sobre la fundación de un nuevo partido que englobe a todos los de significación republicana.

Para ello se dió conocimiento del proyecto de bases que ha sido aprobado por el Comité Ejecutivo Nacional de Unión Republicana y el Consejo Directivo de Izquierda Republicana en el Exilio.

Expusieron su opinión la mayoría de los presentes, que en gran número habían concurrido a la convocatoria; y, desde el primer momento, pudo apreciarse que era unánime el criterio de la Agrupación respecto al importante problema planteado.

Todos estuvieron conformes, efectivamente, en que ha sido y es un grave error de la emigración republicana su división en grupos que, con su dispersión, restan fuerza y eficacia a la acción en pro de la restauración republicana. Se recordó a la gloriosa Unión Republicana de 1903, que tan resonantes triunfos conquistó a comienzos del siglo, y se invocó el ejemplo de aquellos republicanos para ser seguido en las presentes circunstancias.

Como resumen de las opiniones expuestas, puede decirse que todos estuvieron conformes sobre la imperiosa y urgente necesidad de proceder a la unificación del republicanismo español, de modo que constituya un sólido bloque capaz de influir decisivamente sobre el futuro nacional.

Se estimó, al respecto, que debe procederse inmediatamente, sin perder día, a crear una organización nueva, con todos los caracteres de un verdadero partido, y no una federación, coalición o alianza de los grupos ahora existentes, ya que esto último no resolvería nada.

Entendióse, asimismo, que el nuevo partido debe abrir sus puertas a todos los españoles que anhelen para nuestra patria la forma republicana democrática de gobierno, a cuyo fin deberá procurarse eliminar, tanto en el título del nuevo partido como en su programa inmediato, todo cuanto pueda dividir o dificultar el ingreso de individualidades o sectores del republicanismo español.

—o—

DE VENEZUELA

DESPEDIDA AL PROFESOR VAZQUEZ GAYOSO

Los afiliados a IZQUIERDA REPUBLICANA en Caracas, ofrecieron una cena de despedida a nuestro querido amigo y correligionario Doctor Don Jesús Vázquez Gayoso, Encargado de Negocios que fue en Venezuela de la República Española.

El acto se vió muy concurrido y en su transcurso, el señor Vázquez Gayoso, además de interesantes informaciones políticas, agradeció a los amigos de Caracas su atención, y se ofreció a los mismos en su nueva residencia de La Habana, en cuya Universidad ejerce funciones docentes.

—o—

DE MEXICO

DONATIVOS A IZQUIQERDA REPUBLICANA

Don Rafael Sánchez	50.00
Doña Manolita Luque	20.00
Don Víctor Santisteban	20.00
Don Manuel Vega Romero	25.00
Don Francisco Varea Solar	52.00
Don Ignacio Sagarduy	30.00

El Franquismo Sigue Honrando a los Nazistas

Londres, (O.P.E.).—El "News Chronicle" publica la siguiente crónica de su corresponsal en Madrid, Mr. Richard Mowrer:

"Diez mil recalcitrantes veteranos de la División Azul celebraron el XVII aniversario de su participación en la II Guerra Mundial, en las filas de la "Wehrmacht" hitleriana. Ya el pasado mes de julio, aniversario de la formación de la División Azul, se concedió a esto más importancia que en años anteriores. Ahora han tenido lugar una misa y un banquete, recibiéndose varias adhesiones, entre ellas las de los ministros de Justicia, Marina, Aire, Trabajo y Agricultura y la del ex-secretario general de Falange Española, don Ramón Serrano Suñer, cuñado del generalísimo, que fue ministro de Asuntos Exteriores hasta que el curso de la guerra comenzó a ser favorable para los aliados.

"Ahora se trataba de conmemorar el día en que las fuerzas españolas vistieron por primera vez el uniforme alemán y recibieron el bautismo de fuego, el 12 de Octubre de 1941, en el frente ruso.

"España es el único país del mundo en el que la Cruz de Hierro Alemana y la Cruz Gamada se lucen todavía oficialmente, como se ha visto en estos actos conmemorativos. Se lucen como unas condecoraciones de guerra más, como una herencia del Tercer Reich, el hitleriano, y como insignia de la División Azul: la negra Cruz Teutónica con la cruz gamada en el centro sobre un campo rojo y amarillo con la palabra "España".

"Entre estos elementos de la División Azul es imposible encontrar un solo caso de remordimiento o de sentimiento de culpabilidad. Por el contrario, son generales la indignación y el resentimiento contra la incomprensión" que dicen existe hacia quienes lucharon junto a las legiones de Hitler.

"Su pasada asociación con los alemanes en la II Guerra Mudial es glorificada por el hecho de haber luchado en favor de la buena causa, que es el anticomunismo. Y es exaltada como ejemplo de que España previó el futuro; lo que se ha puesto de manifiesto después de la II Guerra Mundial con la actitud de la Unión Soviética respecto de sus aliados".

EL CARDENAL PRIMADO DE ESPAÑA, SIGUE ALENTANDO EL ESPIRITU DE GUERRA CIVIL

Madrid, (O.P.E.).—El cardenal primado, doctor Pla y Deniel, ha dedicado a la muerte de Pío XII una pastoral en la que ha aprovechado la ocasión para recordar una vez más la rebelión de 1936 y su consiguiente guerra civil, que sigue calificando de cruzada:

"Y nosotros, los españoles, —dice el cardenal— no olvidemos sus mensajes especiales para España, desde el que, recién elevado al supremo pontificado, en 1939, al fin de nuestra guerra de liberación y Cruzada, dirigió a todos los españoles, en el cual así se expresaba: "Con inmenso gozo nos dirigimos a vosotros, hijos queridísimos de la católica España, para expresaros nuestra paternal congratulación por la paz y la victoria con que Dios se ha dignado coronar el heroísmo cristiano de vuestra fe y de vuestra caridad, probadas en tantos y tan generosos sufrimientos".

DE UN ARTICULO DE "LE PEUPLE" DE BRUSELAS

"Tenemos ante nuestros ojos una estadística tomada de un libro inédito, cuya publicación está llamada a hacer cierto ruído en los círculos que se interesan por el drama español. Data de 1942 e indica el número oficial de fusilados por Franco. Se elevaba, en aquella época, a 372,000 en Madrid; 40,000 en Barcelona; 60,000 en Asturias; 20,000 en Zamora; 60,000 en Sevilla; 120,000 en Galicia....

"El 31 de Julio de 1947, una estadística oficial, que no se publicó, cifraba la colonia penitenciaria de este modo: 69,608 hombres y 20,501 muejres. A estas cifras había que añadir 16,928 presos que se encontraban en las 283 cárceles judiciales, los millares de detenidos que habían sido llevados a los campos de trabajo, a los "batallones de trabajadores" y los que se encontraban encerrados en las mazmorras africanas.

"Es evidente que las cifras actuales son menos elevadas, ya que muchos de los prisioneros, fueron fusilados y otros murieron a consecuencia de las privaciones y de los malos tratos, aparte de los que fueron excarcelados antes de terminar la condena pero que están sujetos al régimen de libertad condicional o vigilada.

"Quienes se "benefician" de este régimen son objeto de las formalidades administrativas más molestas. De hecho, han salido de la cárcel para convertirse en esclavos.

"La "generosidad" del Caudillo no quiere decir que haya cesado la represión en España. La policía sigue aplicando sus métodos bárbaros; los registros y las detenciones continúan y los malos tratos se aplican como siempre.

PABLO CASALS, SIMBOLO DE LA LEALTAD REPUBLICANA

En reciente entrevista que concedió al diario "The New York Times", el notable chelista Pablo Masals, con lágrimas en los ojos rindió homenaje a su tierra natal: España.

"No volveré a España —dijo tristemente— mientras Franco siga a cargo del gobierno. Es una lástima, me gustaría mucho ver a España una vez más. Es un hermoso país; el pueblo ama la música y tengo aú muchos amigos allí. No creo que sean realmente fascistas".

El violoncelista de renombre mundial y reconocido antifascista, hizo esta declaración al preguntársele si, ahora que se aproximaba a los 82 años, no interrumpiría el exilio de 20 años que se impuso a sí mismo y visitaría nuevamente España.

"Me gustaría volver a mi casa, está aun en Barcelona con todo mi mobiliario, libros y recuerdos; un hermano mío cuida de ella, al terminar la guerra civil, pasó momentos difíciles, pero dejaron de molestarle".

Casals dijo, que abandonó España cuando Franco ganó la guerra civil. Reveló que había recibido insinuaciones extraoficiales de que el gobierno español deseaba que regresara a su país, y que se le trataría bien, si deponía su hostilidad hacia el generalísimo Francisco Franco. Pero reiteró su determinación de continuar en el exilio mientras gobierne a España el general usurpador.

"LA HISTORIA NO NOS PROPORCIONA NINGUN EJEMPLO DE ALGUN PUEBLO MANEJADO POR LOS SACERDOTES QUE MANTENGA UN GOBIERNO CIVIL LIBRE".

(Tomás Jefferson)

NECROLOGIAS

DON ESTEBAN ECHEVARRIA

En Gazeres (Francia), donde residía como emigrado español, falleció recientemente nuestro querido amigo y correligionario, militante de Izquierda Republicana, Don Estebán Echeverría, de la Agrupación del Alto Garona.

Procedente de Irún (España), nuestro amigo tuvo participación activa en los movimientos políticos y sindicales, distinguiéndose por sus entusiasmos al servicio de los ideales, a los que como a su organización sindical prestó siempre valiosos servicios.

Descanse en paz nuestro distinguido correligionario y reciban el pésame más sentido su señora viuda e hijos.

—o—

DON NICOLAS M. DALMAU

Recientemente falleció en Chihuahua tan estimadísimo correligionario, republicano de la vieja guardia, que mantuvo firmes sus ideales hasta la hora de su muerte.

Prestigioso Ingeniero Agrónomo, sus actividades profesionales le dieron gran renombre, siendo estimadísimo por cuantos le trataban, y reconocida su gran valía, puesta de manifiesto en el desempeño de sus funciones.

A todos sus familiares enviamos nuestras condolencias más sinceras.

—o—

DON PASCUAL ALBELLA

En París donde residía de largos años, como tantos de nuestros compatriotas en exilio, dejó de existir tan buen amigo y correligionario, militante activo de las organizaciones republicanas, a las que sirvió con un gran celo y un mayor desinterés. En Castellón (España) su tierra natal, desempeñó cargos de elección popular, en lucha constante con la reacción, que le distinguía con sus preferencias, acreditando así el valor de sus acciones, en defensa de los intereses de sus representados y de la causa republicana. Descanse en paz tan entusiasto luchador por nuestros ireales y reciban sus familiares nuestro pésame más sentido.

LA DEBILIDAD DEL ENTUSIAS-MO MONARQUICO, DE LA ARIS TOCRACIA ESPAÑOLA

Tolouse, (O.P.E.).—Una crónica de Jean Cheach en "La Depeche du Midi" se ocupo de la concentración de monárquicos españoles celebrada en Lourdes. Y aunque el entusiasmo monárquico del autor le lleva a afirmar que "diez mil españoles de todas "clases y opiniones vinieron de España pa- "ra aclamar al conde de Barcelona", se sabe de origen fidedigno que "el número de tales peregrinos monárquicos apenas pasó de los tres mil".

La crónica de Jean Creach termina diciendo:

"La ofensiva que habíamos anunciado por parte de la Iglesia comienza a desarrollarse. La Acción Católica en su prensa y los prelados en sus sermones atacan desde hace ocho días al gobierno nacional, porque se ha suprimido una parte de las subvenciones destinadas a los colegios religiosos, y el de la moral pública, porque ciertos casos de corrupción que conciernen hoy a altísimas cabezas del Estado desacreditan al régimen respecto de quienes hasta ahora eran sus más fieles aliados: los obispos y los generales".

CORRELIGIONARIO:

AYUDA A

"IZQUIERDA REPUBLICANA"

BIBLIOTECA

DON FAUSTINO BALLVE, HA MUERTO

Nuestro eminente correligionario y gran amigo, don Faustino Ballvé, una de las figuras más destacadas de la emigración republicana española, acaba de morir a los setenta y un años de edad Su pérdida nos llena de dolor y constituye una desgracia incalculable para nuestro partido, que se honraba con su consejo.

Don Faustino, abogado ilustre, doctor en Derecho, era secretario de la minoría parlamentaria de Izquierda Republicana, como diputado por Barcelona. Pertenecía al grupo de fundadores de nuestro partido, después de haber actuado con todo entusiasmo y eficacia en el de Acción Republicana que fundara don Manuel Azaña.

Ahora hace un año que se tributó a don Faustino un homenaje fervoroso, al que acudieron varios centenares de exilados, con motivo de cumplir setenta años de edad y cincuenta en el ejercicio de la abogacía. En ese acto le fue conferido por el gobierno de la República la encomienda de la Orden de Liberación de España.

Nacido en Barcelona, don Faustino inició sus actividades intelectuales apenas cumplidos los quince años de edad: fue redactor de "El Poble Catalá", que patrocinara, entre otros, aquel fino espíritu de Jaime Carner. Licenciado en Derecho en plena juventud, don Faustino inició sus tareas en el bufete de don José Roig y Bergadá, pasando luego al de don José Canalejas, en Madrid, mientras cursaba en la capital española su doctorado. Pensionado por la Junta de Ampliación de Estudios, marchó a Alemania, en donde residió durante varios años, trabajando en investigaciones jurídicas bajo la dirección de maestros tan eminentes como Stammler, Von Listz y Beling y luego con economistas como Enrique Herkner. Luego siguió sus trabajos en Londres, al lado de aquellas dos grandes figuras de la Economía que se llamaron Alfred Marshall y Sidney Webb. De regreso a España, ya casado con una respetable dama de nacionalidad alemana, se consagró al ejercicio de la abogacía y al profesorado. Su bufete de Barcelona llegó a ser uno de los más perstigiosos

Su finura de sensibilidad y su honrado patriotismo, le colocaron al lado de la República. Fue presidente de Izquierda Republicana de Cataluña, diputado a Cortes y consejero de los gobiernos para la resolución de múltiples problemas trascendentales. Naturalmente, al terminar la odiosa guerra civil con la imposición del franquismo, don Faustino, haciendo honor a sus convicciones y a sus ideales, abandonó el territorio nacional y vino a refugiarse a México.

En esta nación, a la que tanto debemos todos y que es nuestra segunda patria, don Faustino, por su inteligencia y laboriosidad, sobresalió enseguida. Estableció un bufete, que ha alcanzado gran notoriedad, y en el cual hicieron sus armas muchos que hoy son maestros relevantes. Además, nuestro amigo se consagró de modo muy importante al estudio y a la enseñanza de la Economía, explicando una cátedra de esta disciplina en el Instituto Tecnológico de México y escribiendo multitud de opúsculos y dictando numerosas conferencias bajo los auspicios del Instituto de Investigaciones Sociales y Económicas, en el que figuraba como uno de los dirigentes de mayor competencia. Precisamente los primeros síntomas de la dolencia cardiaca que le ha llevado a la tumba se le manifestaron en el curso de un congreso científico al que concurría en Estados Unidos, representando a esta institución.

También presidió el Ateneo Libertad y formaba parte de entidades extranjeras de carácter liberal en las cuales eran muy estimados sus estudios, tales como la Sociedad del Mont Pelerin y otras de Bélgica, Alemania y Francia.

Publicó varios libros de Derecho y de Economía, algunos de ellos fueron traducidos a otros idiomas y está pendiente de aparecer un Libro de formularios de Derecho Procesal Civil y la traducción de "La Ilicitud", del Conde Dohna. Es tan numeroso el acervo de revistas técnicas en las que figuran estudios técnicos de don Faustino, que la lista sería interminable.

Descanse en paz el ejemplar patriota y reciba su respetable familia el sincero testimonio de nuestro afecto y de nuestro sincero pesar.

EL EMBAJADOR DE FRANCO EN PARIS, HACE MUY BUENAS MIGAS CON EL EMBAJADOR SOVIETICO

Londres, (O.P.E.).—El "Daily Telegraph" ha publicado una fotografía tomada durante la cacería ofrecida en Rambouillet, el día 18, por el Presidente de la República Francesa, M. René Coty.

En ella aparecen, riendo a carcajada limpia ,los embajadores de Franco y de Krutchef en París, conde de Casa Rojas y Vinogradov. En un ángulo aparece el embajador inglés, admirado de tal camaradería, aunque no es la primera vez que ambos embajadores han fraternizado en las cacerías de Rambouillet.

HABLAN LOS REPUBLICANOS DEL INTERIOR DE ESPAÑA

"La voluntad de disolver "IZQUIERDA REPUBLICANA y "UNION REPUBLICANA" nos parece uno de los actos más inteligentes del exilio. Hace falta haber vivido la nueva realidad creada en España por tantos años de franquismo y haber integrado la rebeldía nacida en los últimos tiempos en el seno de la sociedad española, para comprender el alcance y la eficacia de una resolución como ésta".

'Disolver un partido, repetimos, es siempre un acto heróico que entraña sacrificios efectivos e ideológicos, y en este caso es prueba de una indudable inteligencia política, por desgracia poco frecuente en nuestro país".

"No se puede pedir a las nuevas generaciones que se afilien a los viejos partidos, si éstos no se transforman a su vez. A sus ojos no ofrecen ninguna posibilidad. Están estigmatizados por la derrota sufrida en la guera civil, por no haber sabido —o podido— salvar la República, por muchos años de propaganda adversa... Y la falta de ejercicio político, por sí sola, los ha envejecido".

"Y aunque parezca sencillo comprenderlo así, sin embargo, es difícil resignarse a suscribir la propia acta de defunción. De ahí el mérito y la ejemplaridad que atribuimos a este gesto".

"En cuanto a la creación del nuevo movimiento, para que sea realmente eficaz, y aunque la idea matriz tenga su origen en el exilio, debería aparecer como la expresión auténtica de unas voluntades coincidentes en el interior y en el exilio".

"Aunque las firmas del interior no puedan figurar publicamente, debería existir la garantía cierta y absoluta de que en la creación del nuevo movimiento participan voluntades del interior..."

"Asímismo debería existir una representación del interior en el Consejo Directivo, Comisión Ejecutiva o como se denomine el órgano rector del movimiento".

DON MANUEL CASTILLO CUMPLIO 89 AÑOS

Don Manuel Castillo, nuestro ejemplar amigo, acaba de cumplir ochenta y nueve años de edad. Con este motivo, compatriotas y amigos le ofrecieron una comida, a la que asistieron especialmente los valencianos, coterráneos de don Manuel. A este agasajo apenas si se dió publicidad, respetando así las características de modestia del venerable republicano. Seguros estamos de que la concurrencia hubiera sido extraordinaria si este acto hubiera sido anunciado, pues don Manuel, aparte de su prestigio intelectual ,es uno de los hombres que más afecto y más simpatías tiene en la emigración.

Don Manuel Castillo, maestro en España de muchos que hoy son figuras ilustres de la República, es, por encima de eso, un leal y fervoroso luchador republicano, cuyo espíritu admira a todos. Su mente clara y el vigor de su palabra y de su pluma, no obstante su avanzada edad, causan asombro a cuantos le conocen.

Le felicitamos de todo corazón y le deseamos largos años de vida, para que pueda seguir sirviendo a la causa que nos es común y dándo a todos ejemplo de tenacidad y de honradez.

MUY GRATA NOTICIA

Cuantos compatriotas asistieron a la conmemoración del pasado 14 de Abril, recordarán como se anunció el proyecto de construir un gran edificio para sede del Centro Republicano Español en México.

Hoy podemos manifestar con gran alegría, que la ilusión de entonces se ha convertido en palmaria realidad. Muy avanzadas ya las obras del nuevo edificio, podemos asegurar que no ha de tardar su inauguración, y que la emigración republicana podrá enorgullecerse de su Centro, que habrá de reunir las condiciones precisas para hacer agradable la convivencia de cuantos militan en las organizaciones políticas, sindicales, culturales, que tedrán en el Centro Republicao Español su mejor acomodo.

Todo ello, gracias a la generosidad de un gran compatriota, Don Miguel Ranz, republicano de abolengo, afiliado a I. R.

FALLECE EL EX-PRESIDENTE DE LA GENERALIDAD DE CATALAÑA, DON JOSE IRLA

A avanzada edad, falleció en Francio don José Irla, que fué Presidente de la Generalidad de Cataluña desde que Franco fusiló a Luis Companya, hasta que se retiró por razones de salud.

Don José Irla, venerable personalidad republicana, tenía un largo historial de luchador. Su vida se consagró a la defensa de la libertad y de la justicia. Era un caballero intachable, ante cuya figura tenían que inclnarse respetuosamente hasta sus adversarios.

Descanse en paz y reciba su familia y el gobierno de la Generalidad, que preside nuestro gran amigo don José Tarradellas, la expresión de nuestra pena.

TEMAS DEL DIA

UNA "MOTA" DEL PAPA PIO XII

Por José Antonio BALBONTIN

Como veo que se trata ahora de canonizar y aún de elevar a los altares, al difunto papa Pío XII, me voy a permitir actuar en este pleito de "abogado del diablo" título que suele darse al encargado de someter, en los procesos de beatificación, a juicio del cabildo las faltas de aspirante a la santificación canónica.

No osaré discutir las cualidades políticas y diplomáticas del papa fallecido. La prueba de su pericia en esos campos se revela en el hecho de que la Iglesia Católica —que en los tiempos de mi juventud había pasado a ser un rito casi prehistórico, como el de los devotos de Apolo— se ha convertido, bajo el cetro de Pío XII, en una fuerza viva de la política internacional de nuestro tiempo. No creo que hoy se atreviese Stalin a sonreirse de la falta de divisiones motorizadas del Papado.

Entre los aciertos más notables de la política de Pío XII destaca el de su clara percepción de la inutilidad de la guerra como instrumento para destruir el comunismo. Pío XII vió claramente lo que todavía no aciertan a vislumbrar muchos estadistas de alto copete, y es que la primera guerra mundial dió nacimiento al comunismo; la segunda amplió enormemente sus fronteras, y la tercera acabará, probablemente, en el triunfo universal del comunismo (sobre lo que quedase de universo).

Lo que yo no veo que se haya probado, ni me parece fácil de probar, es la santidad de Pío XII, ni mucho menos su santidad "cristiana". Como sabe todo el que haya leído algo sobre religiones comparadas, hay muchos tipos de santidad, y el del santo cristiano se distingue en una exaltación preeminente de eso que se llama la caridad, o sea, el amor desinteresado a todos los hombres y especialmente a los humildes, siguiendo el ejemplo de Jesús.

Ahora bien; yo advierto en la historia de Pío XII una pequeña "mota" —para llamarlo de la manera más caritativa— que consiste en el hecho de haber otorgado al general Franco la Orden de Nuestro Señor Jesucristo que es la condecoración más alta de cuantas distribuye la Iglesia.

Es posible que esa decisión de Pío XII tuviera sus razones políticas y sus frutos financieros y aún apóstolicos. Lo que me niego a reconocer es que eso tenga nada que ver con la esencia del cristianismo, tal como ha llegado a nosotros a través del Evangelio oficial y de sus documentos precursores, recién aparecidos en las cuevas de las orillas del Mar Muerto.

Es un hecho indiscutibe que Franco provocó deliberadamente la muerte de más de un millón de españoles para establecer su imperio. Me refiero a su imperio casero, pues el otro, el de ultramar, se ha disuelto en el aire, lo mismo que un cohete americano interestelar. Yo no voy a discutir ahora si el imperio doméstico de Franco es bueno o malo para España, o para la Iglesia, o para cualquier otro sector humano. Lo que me parece incontrovertible es que Jesucristo no autorizó nunca a nadie para matar a un millón de semejantes bajo ningún pretexto. En tal sentido, la concesión a Franco de la Orden de Nuestro Señor Jesucristo es, a mi juicio, un acto absolutamente anticristiano

Espero que los cardenales que se reúnan un día para estudiar el proceso de beatificación de Pío XII tengan en cuenta la minúscula "mota" (para calificarla caritativamente) que acabo de señalar en su historia, tan brillante en otros conceptos, y confío en que el nuevo papa de la cristiandad ponga un poco más de cuidado en estas delicadas cuestiones, si quiere evitar, como parece su deber, la completa y definitiva descatolización de España.

Londres Octubre 1958.

LA UNION DE LOS REPUBLICANOS ES ACOGIDA CON ENTUSIASMO POR LOS DIFERENTES SECTORES DE LA OPINION ESPAÑOLA

La iniciativa, ya en marcha, de forjar un nuevo organismo republicano que no sólo aglutine a las fuerzas ya existentes en el interior de España y en el exilio sino que suscite un amplio movimiento de opinión republicana liberal, ha sido saludada con alborozo por diferentes sectores. He aquí dos muestras elocuentes: Un artículo de la revista "Ibérica" de Nueva York; que dirige precisamente una ilustre correligionaria de Izquerda Republicana, nuestra gran amiga Victoria Kent, y un artículo de Juan Tundidor, noble militante del Partido Socialista, que ha ocupado puestos de dirección en el mismo y que es figura relevante de la emigración española en Venezuela.

El artículo de "Ibérica", dice así:

"Las actividades políticas de los grupos oponentes al régimen actual de España, han florecido en pleno mes de agosto. Representaciones de los partidos republicanos más importantes de ayer, después de un largo y cuidadoso estudio de la situación interior, han convenido en la necesidad de fundirse en un solo partido y han redactado un proyecto de bases doctrinales para la fundación de lo que han titulado "Movimiento Republicano Progresista". Este acuerdo ha tenido ya eco resonante en el interior.

Poco después de este acontecimiento —así debemos llamarle— la Confederación Nacional del Trabajo (CNT) celebraba un Congreso en Toulouse, con asistencia de representantes del interior, en el que quedaron aprobadas conclusiones de gran importancia para el futuro inmediato

El Partido Socialista Español ha celebrado igualmente en Toulouse, durante los días 14 al 17 del mes de agosto, un congreso, al que asistieron representantes del interior y de las agrupaciones residentes en distintos países de Europa y América. En estas reuniones del Partido Socialista se aprobó una resolución que no hace sino reiterar las conclusiones de dos congresos anteriores. En ella se afirma la fórmula para la resolución del probema político español.

Conjugados estos hechos aparecen de innegabe trascendencia, pero corresponde la máxima importancia a la fusión de los partidos republicanos y al proyecto de bases redactado Los antiguos partidos republicanos españoles han adolecido del defecto de estructura política de los pueblos latinos: la pluralidad. Las representaciones de los partidos republicanos españoles en el exilio, apreciando con clarividencia la realidad presente, conscientes de la necesidad de una renovación en sus métodos, aboliendo los personalismos y dejando sepultados en el olvido anacronismos paralizantes, han acometido la tarea de articular unas bases que están ya al estudio de los grupos republicano-democráticos del interior.

La afirmación fundamental hecha en la introducción merece que llegue al conocimiento de los no enterados. Dice así: "El Movimiento Republicano Progresista se constituye con la ambición de agrupar en su seno a toda la democracia progresista española en todos sus matices, diversos pero coincidentes en la afirmación de sus grandes principios fundamentales: Libertad, Democracia, Justicia y Progreso".

"Creemos que todas las fúerzas y tendencias que quedan comprendidas en los límites definidos deben constituirse en un partido único". "El Movimiento Republicano Progresista es inequívoca y substancialmente REPUBLICANO".

Las bases señalan las directrices siguientes: Estructura político-administrativa; Política económica y social. Política militar y Política internacional. Por el equilibrio que sostiene esas bases, su justo sentido de la realidad española y su alto espíritu constructivo hay que considerar ese noble intento como una fundada esperanza en el nacimiento de un único partido republicano en España capaz de crear en ese país un orden democrático estable y renovador".

Párrafos de un artículo del descatado socialista Juan Tundidor:

La grata noticia de la fusión de los Partidos de Izquierda Republicana y Unión Repúblicana Nacional, con el propósito de crear un nuevo partido político que aglutine en su seno a las diversas corrientes del republicanismo español, constituye un hecho de trascendental importancia política para quienes militamos en el campo socialista.

Lejos los tiempos en que el sectarismo obcecaba a los militantes políticos hasta el extremo de desconocer o subestimar a los factores ajenos a la propia organigación, nuestra generación aprendió una edificante lección de democracia que, alejándonos de exclusivismos, nos ha llevado al convencimiento de que la convivencia entre la diversidad de matices ideológicos constituye prenda de inestimable valor en toda Democracia. La coexistencia mediante el ejercicio de la mutua tolerancia permite la libre expresión de las diversas manifestaciones de la opinión nacional en saludable contraste que conduce a la conquista de soluciones de interés colectivo

A mi juicio, constituye un error considerar que la existencia de los partidos republicanos en España tenía como única razón el capricho de determinados prohombres, jefes o caudillos, rodeados de sus respectivas camarillas de incondicionales. En España, como en cualquier otro país, los partidos políticos, o tienen como origen una razón histórica determinante o dejan de existir, apenas iniciados en la vida política, ante la indiferencia de la opinión pública.

Considero que en la España de ayer, como en la de mañana, se dan las circunstancias que justifican, y que indudablemente determinarán, la existencia de un partido republicano, cuya fuerza, sin ser mayoritaria, será lo suficientemente importante para que el resto de los partidos políticos la tengamos en cuenta y actuemos desde ahora en forma que propicie el diálogo cordial.

Lo peor que podríamos hacer los socialistas en la hora presente es dedicarnos a la ingrata tarea de censurar con excesiva severidad a nuestros probables aliados políticos en un futuro inmediato, creando un clima poco apropiado para nuestro ulterior entendimiento.

Si afirmamos que los republicanos constituyen una entelequia. Si reprobamos a la C.N.T un supuesto pasado tenebroso. Si consideramos que los comunistas acabarán por confundirse en monstruoso contubernio con los falangistas; aún suponiendo que los socialistas seamos perfectos, ¿qué queda para la España del futuro?... Mas como los socialistas, humanos al fin, también hemos tenido nuestros errores —porque en política no hay nadie exento de ellos ¿quiere ello decir qué el liberalismo español está en quiebra?

Mi criterio al respecto me hace incurrir en el pecado del optimismo. Yo veo en todos nuestros aliados los aspectos positivos de su actuación política en el pasado y mis esperanzas se cifran en la superación de aquellas actuaciones para el futuro.

Por eso empiezo por opinar que la existencia de los partidos republicanos fue en España algo más que un conjunto de camarillas de incondicionales agrupados alrededor de hombres. Mi esperanza es que el Partido Republicano Progresista constituirá en nuestra España democrática una fuerza política respetable y un instrumento político útil aun cuando, como es lógico, no comparta ni su programa ni su doctrina...

Examinando el panorama político futuro de nuestro país, no es difícil establecer la lógica composición de las fuerzas políticas cuya presencia será efectiva. Basta para ello un somero examen de las capas sociales en presencia

Es indudable que los terratenientes, los capitalistas y el alto clero procurarán aglutinar sus fuerzas haciéndolas cristalizar en un partido de derechas cuya misión consistirá en la obstinada defensa de los privilegios de las clases dominantes, frente a los avances reivindicatorios de los deheredados. Los primeros escarceos políticos de ese grupo han comenzado ya a manifestarse en España, como primicia del futuro partido demácrata cristiano español, moderna expresión —ojalá modernizada también en la sinceridad de su adscrición a los principios democráticos— de lo que antaño fueron las huestes de Gil Robles y sus afines.

Por otra parte, no es posible ignorar la existencia de una sólida corriente de opinión constituída por la clase media y por la pequeña burguesía liberal que, alejadas de las concepciones dogmáticas y reaccionarias de los grupos de derechas sustentan criterios que se apartan también, con calculada equidistancia del concepto socialista de la futura sociedad. Estos grupos no pueden aceptar sin haber vivido el proceso histórico que los proletarice, nuestros principios sobre la estructura económica del nuevo estado socialista que preconizamos. Ellos tienen una filosofía propia y creen tener unas soluciones que proponer en relación con el problema español. Aun cuando nosotros consideramos esas soluciones ineficaces, en buena doctrina democrática no nos asiste el derecho de coartar su acción política, ni siquiera resultaría inteligente obstinarnos en negar su existencia subestimando su importancia política.

Esas fuerzas políticas son las que acaban de realizar el convenio de fusión que ha dado origen a la fundación del Partido Republicano Progresista. Su programa es el adecuado para agrupar en torno a unos principios perfectamente definidos a las clases intermedias cuyo criterio representa y cuyos intereses habrá de defender.

La presencia de lo que pudiéramos llamar en política una fuerza de carácter centrista, constituye, para el momento político que se avecina en España, un elemento de importancia innegable con el que habrá que contar.

Precisamente debe ser preocupación fundamental de los socialistas, lejos de asustar a la pequeña burguesía con actitudes demagógicamente extremistas, ganarla para la buena causa recordando que, durante la etapa superior del desarrollo capitalista, su condición sufre las consecuencias de la insacibe voracidad capitalista, tanto en el orden económico, que ocasiona su ruina, como en el orden puramente político que pervirtiendo los principios del liberalismo clásico, termina por imponer la implacable dictadura de los omnipotentes césares del imperialismo económico.

Por eso, sin prejuzgar actitudes que deben ser determinadas por nuestros congresos, estoy convencido de que el Partido Socialista Obrero Español tiene especial interés en mantener las más cordiales relaciones con el Partido Republicano Progresista que se acaba de fundar. Y para inaugurar el diálogo fraternal con la nueva organización fepublicana debemos empezar por adoptar actitudes que, lejos de herir la sensibilidad de nuestros amigos, constituyan leal abrazo de bienvenida y afirmación de nuestro sincero propósito de trabajar juntos en la difícil tarea que nos aguarda en España, sin hipotecas para el ulterior desarrollo de nuestros respectivos programas en el futuro.

HACE 4 AÑOS QUE MURIO DON ALVARO DE ALBORNOZ

Se han cumplido cuatro años desde que nos dejó para siempre don Alvaro, nuestro don Alvaro. Han pasado muchas cosas en el mundo desde su muerte y se ha acentuado el desquiciamiento del régimen tiránico que padece España. Tanto en el ámbito internacional como en el nacional, que es el que más nos interesa, los pensamientos de don Alvaro, expresados en sus artículos y en sus discursos, han ido cobrando vigencia. En algunos aspectos han adquirido la categoría de doctrina. Precisamente no hace mucho tiempo se editó en Buenos Aires un pequeño volumen conteniendo una selección de trabajos de nuestro inolvidable maestro en los que se vislumbraba ya la aparición de problemas que acaban de conmocionar al mundo en el transcurso de los dos últimos años y que todavía están latentes: el surgir del mundo árabe con todas sus peligrosas implicaciones, la amenaza de una situación preñada de peligros en Extremo Oriente, la evolución de las relaciones entre el Este y el Oeste, el afianzamiento de la personalidad de América Latina y el despertar de una conciencia europea apta para forjar una sólida unidad en lo político y en lo económico. Y en lo que respecta a España, Don Alvaro tuvo una profunda y exactísima visión de futuro y con ello, consciente de la necesidad de una modernización radical del pensamiento y de la acción republicana, a tono con los tiempos nuevos y con el afán de las generaciones jóvenes, pugnó con el mayor entusiasmo por la formación de un partido republicano nacional que no fuera una continuación de estructuras existentes y por esta idea luchó en los últimos tiempos de su existencia, pudiendo considerar nosotros que la realización de la misma constituye el legado que nos confió a los que tuvimos la honra y la fortuna de estar junto a él.

Aquel gran patriota, cuyo corazón latía sintiendo a España con fuerza incontenible y en cuyo cerebro vivían los más nobles y puros pensamientos, sigue siendo nuestro guía y en sus escritos encontramos consejo y aliento. Por eso, presididos por su entrañable recuerdo, acometemos ahora la gran tarea de forjar un movimiento republicano nuevo, que no consistirá —porque no sería lo que don Alvaro soñaba ni lo que necesita España— en fundir grupos ya existentes, de mayor o menor potencia, sino en suscitar una corriente de opinión totalmente nueva, en el interior de España y en en exilio, al servicio de la democracia y de la libertad.

A los cuatro años de su muerte física, los que fuimos sus discípulos nos sentimos ogullosos de la obra que dejó y de perseverar en ella, teniendo en la mente y en el alma el gran recuerdo de su conducta y la fuerza extraordinaria de su patriotismo.

En el próximo número daremos cuenta de la velada, recuerdo y homenaje a Don Manuel Azaña, en el 18 aniversario de su muerte y que habrá de celebrarse en los primeros días de Noviembre.

"IZQUIERDA REPUBLICANA"
Editada por Ateneo Salmerón
V. Carranza 50 1er. piso
México, D. F.